

¿Quiénes son y cómo aprenden los jóvenes pertenecientes a la generación Z?

Luz Antúnez, Karla Estefanía de la

2020-08

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4641>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**¿QUIÉNES SON Y CÓMO APRENDEN LOS JÓVENES PERTENECIENTES A
LA GENERACIÓN Z?**

Karla Estefanía De la luz Antúnez

Preparatoria Ibero Puebla

Décimo Primer Coloquio Interinstitucional de Profesores

Verano 2020

Resumen

Estamos en una época en la cual las Instituciones Educativas, tienen dentro de su matrícula alumnos pertenecientes a una nueva generación denominada “Generación Z”, “Centennials” o “Nativos Digitales”. Los cuales nacieron y crecieron en una era absolutamente digital; rodeados de conectividad, computadoras y teléfonos móviles, lo que los convierte en usuarios naturales y permanentes de la tecnología.

Nos damos cuenta de que la Generación Z no aprende igual que las generaciones pasadas, por lo que es necesario saber quiénes son y cómo aprenden, para así plantear nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje que favorezcan su desarrollo dentro y fuera del aula.

Palabras clave: *Generación Z, Centennials, Nativos Digitales, enseñanza, aprendizaje*

¿QUIÉNES SON Y CÓMO APRENDEN LOS JÓVENES PERTENECIENTES A LA GENERACIÓN Z?

Los estudiantes pertenecientes a la Generación Z aprenden diferente a los estudiantes pertenecientes a generaciones anteriores, partiendo de esta hipótesis el presente ensayo tiene como objetivo describir quienes son y como aprenden los estudiantes de la denominada Generación Z.

Científicos, Antropólogos y Sociólogos han clasificado a las generaciones de seres humanos de acuerdo con los fenómenos sociales, históricos y tecnológicos que han marcado su crecimiento y desarrollo. Surgiendo las siguientes clasificaciones: “la generación X, que abarca a los nacidos entre los años 70 y 85” (Ensinck, citado en Días, Caro y Gauna, 2013) y que actualmente tienen entre 35 y 50 años, la generación Y, también conocidos como Millennials, que incluye a los nacidos en la década de los ochenta y principios de los noventas; los cuales ahora tienen entre 20 y 35 años aproximadamente, y la actual generación: la generación Z, que comprende a los nacidos a partir de 1995, considerados como “centennials” o “nativos digitales”, esta última expresión acuñada por Marc Prensky en 2001, hace referencia a que ellos están impuestos a la tecnología como tal, nacieron y se criaron con ella. Por lo que obtienen información de manera rápida y eficiente cualquier día, a cualquier hora, acortan distancias mediante servidores y apps, se comunican constantemente y prefieren un ambiente de autoaprendizaje; entre muchas otras cosas que les permite hacer la tecnología propia.

Los jóvenes pertenecientes a la generación Z han sido criados en un entorno volátil, incierto y de constante transformación. Con innumerables avances tecnológicos que generan un impacto importante en la forma en la que perciben la realidad, las relaciones sociales, el trabajo y la educación.

Son autosuficientes y autodidactas debido a la ilimitada cantidad de información con la que cuentan y a la que tienen acceso. Están habituados a realizar múltiples tareas de manera simultánea y a cambiar con facilidad de un tema a otro, lo que los hace más competitivos, pero también más distraídos, desconcentrados y con periodos más cortos de atención.

Como producto de la inmediatez propia de la tecnología, suelen ser impacientes y mostrar poca tolerancia a la frustración. Son independientes, tienen su propio vocabulario y demuestran mayor activismo social y preocupación por el medio ambiente. Han aprendido los riesgos de compartir toda su información en internet por lo que son más privados con sus datos personales. Se enfocan en el futuro y priorizan sus éxito personal y autorrealización.

En cuanto al área de la psicología, hay quienes sostienen que el hecho de que esta generación haya crecido inmersa en un “entorno tecnológico, puede haber influido en la evolución de su cerebro” (Prensky, citado en Días, Caro y Gauna, 2013).

Por otro lado, también se está investigando si el uso constante de la tecnología ha “afectado algunas habilidades cognitivas o incluso si se ha generado una nueva estructura neuronal” (Días, Caro y Gauna, 2013).

En cuanto a estilos de aprendizaje, los jóvenes pertenecientes a la generación Z apuestan por “recibir información clara, útil y rápida, presentada en forma gráfica; motivados por realizar varias actividades en forma simultánea; efectivos para trabajar en red” (Daura y Barni, 2016) y acceder a la información por medio de ella en lugar de consultar lecturas tradicionales o hacer búsquedas sistemáticas en libros; interesados por “aprender a través del juego y no por medio del trabajo académico tradicional” (Prensky, citado en Daura y Barni, 2016). Muestran la necesidad de recibir continuamente estímulos y son más demandantes en comparación con generaciones anteriores.

Con todas las características descritas anteriormente, así como la evolución en los estilos de aprendizaje y las Tecnologías de Información podemos confirmar que cada generación aprende de forma distinta y por lo tanto se requiere de nuevas estrategias y herramientas que faciliten y favorezcan este proceso.

De acuerdo con la literatura dichas estrategias deben estar orientadas a promover la autonomía y motivación del alumno. Haciéndole saber la importancia y el valor de lo que está aprendiendo. Para tal propósito, Daura y Barni (2016) mencionan que el docente debe:

“Transmitir con claridad y sentido concreto el *para qué* de sus contenidos, presentar los objetivos del espacio curricular, profundizar en los temas que no hayan quedado claros y crear un ambiente de sugerencias y opiniones que generen en el alumno una mayor confianza y la seguridad de que está siendo tomado en cuenta.”

Los jóvenes pertenecientes a la generación Z tienden a solo prestar atención a aquello que les interesa o que les represan un beneficio para su futuro, por lo que es importante generar motivación no solo de manera intrínseca sino también de manera extrínseca, brindando pequeños estímulos que faciliten su autoconfianza frente al estudio.

Por otro lado, Daura y Barni (2016) señalan también la importancia de realizar comentarios positivos con los que el estudiante aumente su autoestima y sea consciente de que es capaz de obtener mejores resultados de aprendizaje, así como la formulación de críticas positivas que le permitan modificar las equivocaciones cometidas.

Los cambios tecnológicos, sociales y culturales que se generan en cada época, sin duda alguna impactan en cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje de los sujetos pertenecientes a ella. Por lo que si buscamos crear estrategias de enseñanza que sean funcionales en el aula debemos primero conocer las características de la generación que estamos formando. Las generaciones actuales no

aprenden igual que las generaciones pasadas por lo tanto el proceso de enseñanza tampoco es el mismo para ellos, aun si nosotros aprendimos de esa manera.

En conclusión, de acuerdo con Pérez (2017) “Las nuevas generaciones abogan por modelos educativos centrados en el estudiante que les inciten a querer aprender”, así como dicho aprendizaje los prepare para el futuro, por lo tanto, se requieren modelos educativos que promuevan que los estudiantes sean creadores de contenido, que tengan un sistema de participación, colaboración y resolución de problemas que potencien sus capacidades y les ayuden a desempeñarse de manera efectiva frente a situaciones reales.

En este sentido, se sugiere que se ponga especial atención a la autonomía del alumno (aprender a aprender) y a sus motivaciones, ya que, si bien, antes se creía que la autonomía era una capacidad innata, actualmente se ha demostrado que ésta se puede desarrollar y variar con el paso del tiempo, cobrando aquí un papel crucial la acción que ejerza el docente sobre él. La importancia de esta capacidad está asociada con un mejor rendimiento del alumno, no solo en el área académica sino también en otros ámbitos de su vida. Asimismo, se considera fundamental para que el alumno consolide un proyecto personal de vida, y que las metas que se seleccionan en relación con el estudio estén en coherencia con el fin por el cual se vive con el sentido global de su existencia.

Referencias

- Daura, T y Barni M. (2017). *El desafío de enseñar en la generación net*. Disponible en: <https://www.teseopress.com/formaciondocente/chapter/199/>
- Ensinck, M. (2013, 20 de enero). Generación Z: la vida a través de una pantalla. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/generacion-z-la-vida-a-traves-de-una-pantalla-nid1547175>
- Días, B., Caro, N y Gauna, E. (2013) Cambio en las estrategias de enseñanza-aprendizaje para la nueva Generación Z o de los “nativos digitales” (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: <https://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/VE14.164.pdf>
- García Retana, J. (2011, diciembre). Modelo Educativo basado en competencias: importancia y necesidad. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, pp. 1-24
- Olivares Granados, R. y González Reyes, J. (2016). La generación Z y los retos del docente. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.ecorfan.org/proceedings/CDU_XI/TOMO%2011_11.pdf
- Pérez, O. A. (2017, abril). Los Millennials y Centennials: Desafíos para la Educación. *Revista Semana Educación*. [En línea], nº23. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/05/101.-MILLENNIALS-Y-CENTENNIALS.-DESAFIOS-PARA-LA-EDUCACIO%CC%81N.pdf>
- Sánchez, N. (2012) Ya llega la Generación Z (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: http://www.ieco.clarin.com/economia/llegaGeneracion_0_691131168.html